

de los almorávides, que acabarán por dominar el califato. El Rey aragonés Alfonso I el Batallador, tras ampliar considerablemente los territorios del Reino de Aragón conquistando Zaragoza (1118), Calatayud y Daroca (1120) y Alcañiz (1124), aparece en Valencia en 1125, pero no pudo conquistarla debido a sus defensas, continuando su campaña por tierras de Alzira, Cullera, Valldigna y Denia, para volver a intentar la toma de Valencia sin conseguirlo. En 1128 vuelve a organizar una campaña por Liria y Villamarchate, pero sin llegar a Valencia ¡todavía habrán de pasar 110 años para que otro rey aragonés, Jaime I el Conquistador, recupere Valencia!

LA CONQUISTA DEL REINO DE VALENCIA

La conquista definitiva del territorio valenciano comenzó en 1210 cuando Pedro II, padre de Jaime I, ocupó Castelfabib y Ademuz, aunque muchos años antes, los monarcas castellanos y aragoneses se habían repartido los territorios por conquistar a los musulmanes. En 1151, Alfonso VII de Castilla y Ramón Berenguer IV, firman en Tratado de Tudillén, por el que las tierras comprendidas entre Tortosa y el río Júcar serían para los aragoneses y catalanes, que también podrían ocupar las tierras al sur de Denia y Murcia, pero jurando vasallaje a Castilla. En 1179 se modifica este pacto mediante el Tratado de Cázola, suscrito por Alfonso VIII de Castilla y Alfonso II de Aragón, por el que tanto el Reino de Valencia que llegaría hasta Biar incluyendo Játiva, y el Reino de Denia hasta Calpe corresponderá a Aragón, mientras que las tierras del sur, con Alicante, Elche, Orihuela y Murcia, serán para Castilla.

Tras la muerte de Pedro II en 1213, el joven Rey Jaime I tuvo que crecer antes de plantearse la conquista valenciana. En 1225 fracasa en la toma de Peñíscola, pero en 1229 conquista Mallorca y tras volver a la Península planifica en Alcañiz (1232) la definitiva conquista del Reino de Valencia, pactando con Abuceit, el último gobernador-rey almohade de Valencia, sustituido por Zayyan. Iniciada la reconquista con la toma de Morella por Blasco de Aragón, en 1233 Jaime I reduce a Burriana, pero tiene dificultades para poblarla, pues se trata de una "isla cristiana en tierras moras". En 1234 se rinde Peñíscola, y tras algunas incursiones por las tierras del sur de Valencia, en 1237 consigue que el Papa Gregorio IX otorgue una bula promulgando el carácter de cruzada de la conquista de Valencia, ese mismo año toma el Puig de Santa María y en 1238 entra en Valencia. En el pacto de rendición entre Jaime I y Zayyan, este cede todos los castillos situados al norte del río Júcar, quedando Játiva en posesión musulmana, y se acuerda una tregua de 7 años.

Tras la conquista del Reino moro de Valencia, Jaime I decide crear el Reino cristiano de Valencia, independiente de Aragón, y repartir casas y tierras entre sus huestes. Los nobles reciben pequeños señoríos territoriales sin jurisdicción civil o penal, vinculados a torres o castillos, para la dominación militar, y el nuevo estamento independiente de agricultores reciben lotes de entre 6 y 9 hectáreas, para que ocupen el territorio y cultiven las tierras.

Los nobles no quedaron demasiado contentos con el reparto de tierras, ya que muy pocos lotes eran superiores

Tabla 1. Cronología de los Reyes de Castilla y Aragón (1000-1500)

PERÍODO	REYES CASTILLA	REYES ARAGÓN
1000-1020	Sancho García (895-1017)	Sancho Garcés III de Navarra (1004-1035)
1020-1040	García Sánchez (1017-1029) Sancho Garcés III (1029-1035)	Ramiro I (1035-1063)
1040-1060	Fernando I (1035-1065)	Sancho Ramírez (1063-1094)
1060-1080	Sancho II (1065-1072)	Pedro I (1096-1104)
1080-1100	Alfonso VI (1072-1109)	Alfonso I (1104-1134)
1100-1120	Urraca (1109-1126)	Ramiro II (1134-1137)
1120-1140	Alfonso VII (1126-1157)	Petronila (1137-1164)
1140-1160	Sancho III (1157-1158)	Alfonso II (Ramón Berenguer) (1164-1196)
1160-1180	Alfonso VIII (1158-1214)	Pedro II (1196-1213)
1180-1200	Enrique I (1214-1217)	
1200-1220		
1220-1230		
1230-1240	Fernando III (1217-1252)	Jaime I (1213-1276)
1240-1250		
1250-1260		
1260-1270	Alfonso X El Sabio (1252-1284)	Pedro III (1276-1285)
1270-1280		Alfonso III (1285-1291)
1280-1290	Sancho IV (1284-1295)	Jaime II (1291-1327)
1290-1300		
1300-1310	Fernando IV (1295-1312)	Alfonso IV (1327-1336)
1310-1320		
1320-1330	Alfonso XI (1312-1350)	Pedro IV (1336-1387)
1330-1340		
1340-1350		
1350-1360	Pedro I (1350-1369)	
1360-1370	Enrique II (1369-1379)	
1370-1380	Juan I (1379-1390)	Juan I (1387-1395)
1380-1390	Enrique III (1390-1406)	Martín I (1395-1410)
1390-1400		Fernando I (1412-1416)
1400-1410		
1410-1420	Juan II (1406-1454)	Alfonso V (1416-1458)
1420-1430		
1430-1440		
1440-1450		
1450-1460	Enrique IV (1454-1475)	Juan II (1458-1479)
1460-1470	Isabel I (1475-1504)	Fernando V (1479-1516)
1470-1480		
1480-1490		
1490-1500		

a 15 hectáreas, por lo que la única alternativa para conseguir más territorio y botín era conquistarlo a los musulmanes al sur del río Júcar, lo que provocó diversas correrías de caballeros cristianos, que incluso llegan Sax y Villena, castillos que el Rey cede a la Orden de Calatrava para que los guarde para Castilla, y que pasarán más tarde a formar parte del Señorío del Infante Manuel, hijo del rey castellano, Fernando III el Santo.

En 1240 Jaime I toma el Castillo de Bairén de Gandía y se llega a tierras de Játiva donde queda impresionado por el magnífico castillo y el fértil valle, pero su posesión debía esperar debido a la tregua pactada con Zayyan, ahora rey de Murcia. No obstante, éste es derrocado y el nuevo rey rinde vasallaje a Fernando II de Castilla, por lo que su hijo el infante Alfonso, futuro Alfonso X el Sabio, pretende las tierras de Játiva, llegando incluso a tomar Enguera en 1244, lo que provoca la ira de rey aragonés. Jaime I recupera el control de Villena y Sax y consigue de los musulmanes Caudete y Bogarra.

La situación es de máxima tensión, por lo que el rey Jaime I y el Infante Alfonso de Castilla, prometido ya con la hija del aragonés y en representación de su padre el Rey Fernando III, aceptan reunirse en el Campo de Almizra, villa cercana a Villena. Tras dos jornadas de muy duras negociaciones se firma en 1244 el Tratado de Almizra, en el que se acuerda el reparto de las nuevas tierras conquistadas a los moros entre ambos reinos, quedando Ayora, Caudete, Villena, Sax, y Busot, incluido Alicante para Castilla, y Enguera,